

EL SOLDADO Y EL PECADOR

Por: Chuck Goodin

Basado en Lucas 18: 9-14, El fariseo y el recaudador de impuestos.
Monólogo de nivel 4. Edades de 17 a 21 años.

Un soldado en uniforme se encuentra en la reunión de santidad.

(cantando) Yo me rindo a él. Yo me riendo a él. Todo a Cristo yo me entrego, quiero serte fiel.

Se pone de pie, mirando a su alrededor. Luego a Dios.

Muy bien Dios. Realmente necesito escucharte.

Pausa. Escucha.

Por favor, pareces estar tan callado.

Nada.

No he escuchado tu voz en mucho tiempo. ¡Por favor!

Nada.

Incluso iré al altar si eso es lo que hace falta. ¿Eso es?

Todavía nada.

Si quieres que vaya al altar, lo haré.

Todavía nada. Se pone de pie.

Ok, voy...

Avanza lentamente por el pasillo, luego se detiene.

¿Es eso realmente lo que quieres? Porque iré. Lo digo en serio.

Esperando. Nada.

Está bien, lo estoy haciendo.

Moviéndose nuevamente hacia el altar.

Pero tengo que decirte que esto es un poco extraño.

Todavía avanzando hacia el altar, pero mirando con nervios al resto de la congregación.

Lo que quiero decir es, ¿qué pensará la gente? El altar es realmente para ... ya sabes, las otras personas. Los novatos o los descarriados. Ese(a) no soy yo. Ya yo he hecho esto. Yo he estado aquí. Hace años. Sabes, tu estabas ahí. Ahora soy un soldado muy activo en la iglesia. Si me quedo aquí demasiado tiempo, la gente se preguntará qué he hecho. Incluso se pueden cuestionar si debiera ser parte de la banda. Estoy seguro(a) de que la gente ya está hablando de mí porque el director de la banda se olvidó

de pasar el plato de la ofrenda a la banda durante el servicio, así que nadie en la congregación me vio colocar mi sobre de la ofrenda. ¡Él dijo que podríamos dejarlo después del servicio! ¿¡Después del servicio!?! ¿Quién se acordará de eso? No quiero que la gente piense que no soy un buen soldado.

Pensando.

Ok, ok, perdono al director de la banda. ¿Eso es lo que quieres?

Cada vez más desesperado.

Dios, ¿estás ahí? ¡Mira, estoy en el altar! De hecho, estoy en esta plataforma todo el tiempo; para el ministerio de drama, para banda y el coro, y hasta canto con el grupo de adoración, ¡lo hago todo! Es como si toda mi vida estuviera en el altar. Así que no sé qué más quieres.

Mirando al fondo del pasillo.

Escucha a ese señor allá atrás. Está llorando. ¿Qué pasa con él?

Pensando.

¿Por qué se queda ahí sentado? No lo entiendo. ¿Por qué no simplemente viene al altar? Así es como demuestras que quieres pedir perdón. Además, él nunca usa su uniforme. Ten eso en cuenta. Lo que quiero decir es que, si te ves bien, actúas bien. ¿Cierto?

Mira nuevamente al fondo del pasillo.

Vaya, está llorando muy fuerte. Parece que realmente está desesperado.

Contempla con más profundidad.

Dios, ¿es ese el tipo de entrega que estás buscando? ¿Es así como se ve el verdadero arrepentimiento? Hm, tal vez ...

Rompiendo ese pensamiento.

Esto se está poniendo muy vergonzoso. Caray, deja de llorar y levántate. No es como si nadie supiera qué tipo de vida vives de todos modos. Quiero decir, si alguien necesita estar aquí ... Bueno, al menos la gente lo está mirando a él y no a mí. Supongo que puedo estar agradecido de no ser ese tipo.

Tocándose los dedos con frustración. Finalmente cediendo y arrodillándose.

Esta bien Dios, aquí estoy. Estoy de rodillas. Hablo en serio ahora. Si tan simplemente pudieras decir algo, entonces puedo volver a mi asiento antes de que mucha gente se dé cuenta. Además, pronto me necesitarán para dirigir la canción final.

Renunciando y frustrado. Dejando escapar un gran suspiro. Se pone de pie.

Esto ha durado bastante. No puedes decir que no lo intenté.

Empieza a irse, luego se detiene y se da la vuelta. Más pensativo.

Espera, tal vez me equivoqué. Quizás estoy viendo esto de una manera completamente incorrecta. Creo que necesito cambiar mi actitud.

Arrodillado de nuevo

Dios, lo veo ahora. Por supuesto que estás en silencio. Lo siento mucho. ¿Cómo no pude verlo antes? Es muy obvio.

Emocionado.

Estás en silencio porque ... no ves nada malo en mí. Estoy haciendo todo bien. Ahora ese tipo de ahí atrás, bueno, probablemente le estés gritando porque, seamos honestos, tiene una vida y un testimonio bastante desordenado. Pero si no está roto, no lo arreglas. ¿Estoy en lo cierto? No se necesita ninguna corrección aquí.

De pie.

¡Guauu! Estoy tan contento(a) de haber venido al altar hoy. Obtuve una perspectiva valiosa. Debería hablar con el oficial del cuerpo sobre compartir este testimonio la semana que viene. Muy bien Dios, gracias por esta gran conversación.

Tengo que volver a la plataforma ahora. Nos vemos la próxima vez.

Se levanta y presume. Camina con confianza fuera del escenario. Fin.